

## Castilla-La Mancha

Artículo elaborado por el Servicio de Agricultura de la Consejería de Agricultura, Medio Ambiente y Desarrollo Rural de Castilla-La Mancha

A continuación, se analizan por cultivos los problemas fitosanitarios más importantes acaecidos en Castilla-La Mancha en 2017. De éstos, se ha tenido conocimiento a través de los seguimientos y prospecciones efectuados por el equipo de la Estación Regional de Avisos Agrícolas, técnicos de Sanidad Vegetal de las Direcciones Provinciales de Agricultura, Medio Ambiente y Desarrollo Rural, así como por la información de agricultores y técnicos de las Agrupaciones de Sanidad Vegetal y Oficinas Comarcales Agrarias. Desde el punto de vista fitosanitario, no se han detectado incidencias relevantes.

Climatológicamente, el año se ha caracterizado por altas temperaturas y bajas precipitaciones. Las elevadas temperaturas, en ocasiones, han estado acompañadas de vientos muy cálidos. La existencia de tormentas con granizo en algunas comarcas, principalmente en Albacete y Cuenca, a finales de mayo y principios de junio, así como las heladas acaecidas en marzo, han influido negativamente en las producciones.

### Vid

La campaña 2016-2017 se ha caracterizado por un adelanto del ciclo vegetativo en todos los estados fenológicos de aproximadamente 7-15 días, según variedades. Este adelanto ha estado causado por las condiciones meteorológicas sufridas durante todo el año: temperaturas más elevadas de lo habitual y escasas precipitaciones.

A mediados de mayo se registraron temperaturas superiores a los 30°C durante más de trece días. En junio se mantuvieron temperaturas superiores a los 35°C más de la mitad del mes y se continuó con esta tendencia durante el mes de julio, donde se registraron máximas de 44°C y 46°C. Debido a estas condiciones meteorológicas, se han observado deshidrataciones en hojas (quemaduras) y desecaciones totales o parciales de racimo. Las alteraciones no parasitarias (golpe de calor, sequía, cambios bruscos de temperatura, vientos cálidos, etc.) han tenido una incidencia alta en esta campaña.

Destacar también el pedrisco de finales de



Foto 1. Larva y foco de polilla del racimo. Autora: Irene García-Calvo Mora.

mayo y principios de junio, que provocó mermas en las producciones, sobre todo en Cuenca y Albacete. No se han observado podredumbres debido al adelanto en la recolección, iniciándose en algunas zonas a mediados de agosto, en las variedades más tempranas.

Polilla del racimo (*Lobesia botrana*). En general, la incidencia de la plaga fue similar a 2016. El máximo de captura de adultos se dio, en la primera generación, entre mediados de abril y principios de mayo; en la segunda generación,

entre mediados y finales de junio; y en la tercera, en la primera quincena de agosto. Con respecto a 2016, el vuelo de las tres generaciones se adelantó una media de siete a quince días. Aunque las capturas de adultos de polilla en esta campaña han sido, por lo general, más elevadas que la campaña anterior (Figura 1), las elevadas temperaturas y la baja humedad relativa, así como el adelanto de la recolección, influyeron en la menor incidencia de esta plaga.

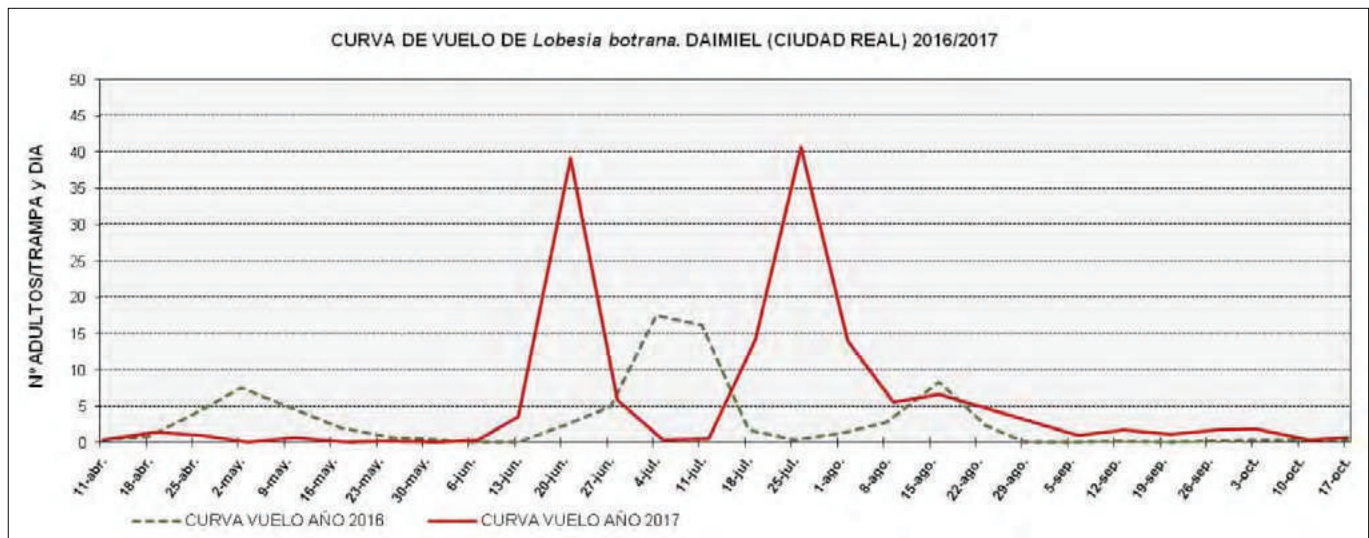


Figura 1. Curva de vuelo de *Lobesia botrana* en variedad airén en vaso. Punto de control de la ERAA, situado en el término municipal de Daimiel (Ciudad Real).

Mosquito verde (*Jacobiasca* spp.). La incidencia de esta plaga, en general, fue baja respecto a las dos campañas anteriores. Las primeras capturas abundantes comenzaron a ser significativas un mes más tarde respecto al año anterior. Esta plaga afectó principalmente a variedades tintas de las comarcas de Campo de Calatrava y Campo de Montiel. Al final de campaña, en algunos municipios de la provincia de Ciudad Real se han observado daños de este cicadélido, llegando incluso a realizar en algunas parcelas tratamientos insecticidas postcosecha.

Araña amarilla (*Tetranychus urticae* y *Eotetranychus carpini*). La incidencia de la araña amarilla común (*Tetranychus urticae*) fue media. Los primeros síntomas en hojas en esta campaña han sido más precoces que en la anterior. En la segunda quincena de julio se vieron daños considerables en algunas viñas. En la zona este de la provincia de Ciudad Real, se observaron algunos viñedos con presencia y síntomas de araña amarilla (*Eotetranychus carpini*).

En términos generales, la incidencia de Piral (*Sparganothis pilleriana*) fue bastante baja, excepto en algunas parcelas de la zona este de la provincia de Ciudad Real, donde sí se registraron algunos daños. La incidencia de Castañeta (*Vesperus xatarti*) se considera similar a años anteriores. En el caso del Ácaro de la roña (*Brevipalpus lewisii*), se detectó su presencia en racimos a finales de julio, llegando a constatarse sólo en algunos viñedos ataques medios a mediados de agosto.

Oídio (*Erysiphe necator*). La presencia de

esta enfermedad fue inferior a 2016. En general, los daños no fueron importantes debido a las altas temperaturas y humedades relativas bajas, aunque sí se detectó incidencia en algunas parcelas aisladas. Los primeros síntomas en racimo se observaron en viñedos tintos a finales de junio.

Mildiu (*Plasmopara viticola*). Se han observado manchas aisladas. La primera fue detectada en Moral de Calatrava (Ciudad Real) el 29 de mayo. Posteriormente, se ha tenido constancia de manchas esporádicas en Daimiel (Ciudad Real) y Landete (Cuenca). La escasez de precipitaciones no ha favorecido el desarrollo de la enfermedad.

Enfermedades fúngicas de la madera (yesca, eutipiosis, pie negro, etc.). La presencia de este complejo de hongos sigue siendo una de las principales amenazas para el viñedo castellano-manchego. Cada año se incrementa más el número de parcelas afectadas, observándose su presencia tanto en plantaciones jóvenes como adultas.

Conejos de monte (*Oryctolagus cuniculus*). Esta plaga, como en campañas anteriores, sigue ocasionando numerosos daños en diversas zonas de la región, tanto en parcelas de viña como de otros cultivos. Su incidencia ha sido más significativa que el año anterior.

## Olivo

En general, no se produjeron incidencias graves en lo que respecta a plagas y enfermedades, lo que ha dado lugar a un buen estado sanitario de la aceituna. Las condiciones climáticas han sido lo más destacable. Las altas temperaturas y escasas

precipitaciones registradas durante la primavera dificultaron el cuajado. Debido al estrés hídrico al que ha estado sometido el cultivo, se observaron frutos arrugados en septiembre. Octubre se caracterizó por temperaturas suaves, no siendo estas condiciones habituales, observándose en algunas parcelas un fruto más pequeño y algo arrugado y enverado, debido a la escasez de humedad del terreno. A partir de mediados de octubre se observó un cambio en la climatología, con bajada de temperaturas y algo de lluvia, hecho que ha beneficiado al cultivo, remediando en parte el estado en el que se encontraba el fruto.

Mosca del olivo (*Bactrocera oleae*). Es la plaga más importante del olivar de Castilla-La Mancha. Su incidencia ha sido mayor que en la campaña pasada, condicionada por las condiciones climáticas. Las altas temperaturas, unidas a la baja humedad relativa, durante el periodo estival han limitado su actividad. A pesar de las lluvias de finales de agosto, en septiembre los frutos en gran parte de los olivares de secano se encontraban arrugados, estado poco apetecible para la mosca del olivo. El cambio en la meteorología a mediados de octubre hizo que la aceituna se recuperase y fuera más atractiva a la picada, a lo que se unieron unas condiciones de temperatura y humedad favorables, que provocó un repunte del nivel de población.

Las primeras picadas viables se detectaron en las provincias de Cuenca y Toledo en la última semana de agosto, retrasándose a la primera semana de septiembre en la provincia de Ciudad Real y a la última en Albacete. La incidencia de la



Foto 2. Izquierda, cepa con síntomas internos de hongos de madera. Derecha, hojas con síntomas de yesca. Autora: Mercedes Vicente Muñoz.

plaga fue mayor en la provincia de Toledo, con una media provincial de picada viable del 15,6%, seguida de Ciudad Real, con un 7,9%, y Cuenca, con un 2,6%. En la provincia de Albacete fue muy variada, dependiendo de la zona, pero manteniendo una incidencia baja.

Prays (*Prays oleae*). La incidencia de esta plaga ha sido baja, ligeramente inferior a la pasada campaña, debido a las altas temperaturas de finales de primavera y verano. La caída de estos frutos comenzó a principios de septiembre y llegó al máximo a mediados de octubre.

Barrenillo (*Phloeotribus scarabaeoides*). En la mayoría de los olivares su incidencia es baja. Sus daños son más destacables en los olivares situados en las proximidades de los pueblos y leñeras dispersas por el campo. La máxima salida de adultos se produjo entre el 7 y el 16 de junio, aproximadamente unos quince días antes que la campaña anterior. Aunque la incidencia del Barrenillo negro (*Hylesinus oleiperla*) es mucho menor, se observaron parcelas con presencia más o menos importante de esta plaga.

Glifodos (*Margaronia unionalis*). Su incidencia fue baja, detectándose daños leves en brotes nuevos, sobre todo en olivos jóvenes de regadío.

Euzofera o abichado del olivo (*Euzophera pingüis*). El máximo de capturas de adultos se dio a mediados de junio. Aunque se registraron numerosas capturas, no se observaron los daños típicos de ramas secas o deprimidas en los puntos de control.

Repilo (*Fusicladium oleagineum*). Las escasas lluvias durante la campaña disminuyeron la incidencia de la enfermedad. Principalmente afecta a la variedad Cornicabra y algo menos a la de Picual. La incidencia del Repilo plumizo o



Foto 3. Aceitunas con picada y orificio de salida de *Bactrocera oleae*. Autora: Irene García-Calvo Mora.

cercospora (*Pseudocercospora cladosporioides*) fue similar a 2016.

Verticilosis (*Verticillium dahliae*): Su incidencia es baja, aunque cada vez son más frecuentes los olivares afectados por este hongo.

Tuberculosis (*Pseudomonas savastanoi*). La presencia de esta enfermedad en Castilla-La Mancha es frecuente, debido a la sensibilidad que presenta la variedad Cornicabra, predominante en la región.

## Almendro

En esta campaña, como en otros cultivos, las condiciones climatológicas han sido relevantes. Las heladas que se produjeron en la segunda quincena de marzo han mermado las producciones, sobre todo en variedades tempranas. Aunque gran parte de la región se ha visto afectada, prin-

cialmente la incidencia ha sido mayor en la zona de La Mancha.

Las enfermedades que más incidencia han tenido en la campaña han sido Monilia (*Monilinia laxa*, *Monilinia fructigena*) y Mancha ocre (*Polystigma ochraceum*), llegando a un nivel medio, algo mayor que en 2016. Los primeros síntomas de Monilia se empezaron a observar hacia finales de la floración y a la caída de los pétalos, en flores y pequeños frutos, con porcentajes entre el 5-10%, afectando más a la producción que la Mancha ocre, cuyos síntomas comenzaron a finales de junio con porcentajes del 20-30% de hojas afectadas.

Debido a las escasas precipitaciones en primavera, los porcentajes de infección de enfermedades fúngicas como el Cribado (*Stigmia carpophila*) y la Lepra (*Taphrina deformans*) fueron bajos.



Foto 6. Adultos de *Labidostomis lusitanica* G. en hojas de cornicabra. Autor: José Francisco Couceiro López.



Foto 7. Ataque fuerte de *Septoria pistaciarum* C. (cv. Mateur) en plantaciones de Castilla-La Mancha en el mes de mayo, tras abundante lluvias caída previamente. Autor: José Francisco Couceiro López.

## Cebolla

Durante 2017, el nematodo (*Ditylenchus dipsaci*) ha tenido una incidencia media-baja, así como la mosca de la cebolla (*Delia antiqua*). En este último caso, gracias a las buenas prácticas agrícolas que adoptan los agricultores (utilización de planta sana, buena gestión del estiércol etc.).

La incidencia de fusarium y raíz rosada (*Pyrenochaeta terrestris*) ha sido media-baja, similar a la anterior campaña.

También se han detectado problemas de mildiu (*Peronospora destructor*) durante 2017 en parcelas puntuales. La utilización de variedades resistentes disminuye su incidencia.

Los trips, vectores del virus de las manchas amarillas del iris (IYSV), han estado presentes en muchas parcelas durante los meses de verano, afectando principalmente a las cebollas tardías y en menor medida a las de medio grano. El daño directo sobre el cultivo ha sido leve, tomando relevancia la posterior infección del IYSV en la planta. En general, la incidencia en el cultivo se considera media y se han obtenido buenos resultados con control biológico sobre el vector.

## Melón

Las altas temperaturas del verano han originado un adelanto en la recolección, sobre todo la de mitad de campaña.

El oídio (*Sphaerotheca fuliginea*) durante esta campaña ha tenido más incidencia que en 2016. Los primeros síntomas se empezaron a ver a partir de la segunda semana de julio. Debido a que la mayor parte de la superficie es de regadío

y a las altas temperaturas, la presencia de este hongo fue generalizada, aunque sin grandes consecuencias en la producción, ya que la mayoría de las plantaciones utilizan híbridos resistentes a esta enfermedad.

Con respecto al fusarium (*Fusarium oxysporum* f. sp. *Melonis*), suele presentarse en tierras cansadas. La incidencia puede considerarse media-baja, e inferior a 2016.

Dentro de las plagas, se pueden destacar los pulgones (*Aphis gossypii*, *Myzus persicae*), cuyo ataque puede considerarse de nivel medio, semejante a años anteriores.

A pesar de la climatología y difícil control de su vector en plantaciones al aire libre, la mosca blanca (*Bemisia tabaci*), la incidencia del virus de Nueva Delhi (ToICNDV) ha sido menor que en campañas anteriores. Se dieron casos aislados y sobre todo en variedades tardías.

## Sandía

Los niveles de plagas y enfermedades, destacando los pulgones y el oídio, han sido similares a la campaña de 2016, sin gran incidencia. Hay que destacar la presencia de araña en el cultivo, debido a la climatología, la cual sí ha afectado, produciendo la depreciación del fruto, considerándose un ataque medio.

## Patata

La campaña no ha tenido grandes incidencias fitosanitarias. En términos generales, se ha observado mayor presencia de polilla de la patata (*Phthorimaea operculella*) en Ciudad Real, com-

parando con la campaña de 2016. En cuanto a enfermedades como la alternaria (*Alternaria solani*) y el mildiu de la patata (*Phytophthora infestans*), han tenido una incidencia baja, similar a la pasada campaña.

En Castilla-La Mancha hay varias zonas endémicas de langosta mediterránea. En general, este año ha sido de baja población de este tipo de ortópteros. La zona más afectada, dentro de la tónica general de baja poblaciones de ortópteros plaga, ha sido el Valle de Alcudia, en Ciudad Real.

2017 fue un año bastante atípico en lo que concierne a la plaga de langosta y otros ortópteros (*Dociostaurus*, *Chortippus*, *Acinipe* y *Calliptamus*). La primavera fue muy seca y el pasto de las zonas endémicas de langosta de Ciudad Real no brotó hasta casi finales de abril. La ausencia de lluvias y pasto provocó una eclosión débil y tardía de langosta. No se observaron los generalizados y grandes cordones que se generaron por los avivamientos de langosta en 2016. Las eclosiones de 2017 tuvieron lugar de manera más discreta, en pequeños focos localizados en las partes de suelos más profundos y con más hierba.

A mediados de abril se extrajeron canutos de langosta de las zonas donde habían aparecido avivamientos y se pudo constatar que los huevos de estos canutos que no habían eclosionado estaban secos o infectados por hongos o parasitados por larvas. La campaña transcurrió con menor incidencia que en otras ocasiones, se realizaron tratamientos aéreos y terrestres con diflubenzurón que consiguieron mantener la plaga controlada y que fueron suficientes para mantener el pasto en buen estado para el aprovechamiento ganadero.

Anarsia (*Anarsia lineatella*). Su incidencia ha sido similar al 2016, siendo preocupante el ataque de este lepidóptero, principalmente en plantaciones jóvenes durante la brotación de las hojas.

Tigre (*Monosteira unicastata*). Este hemíptero ha estado más presente que en campañas anteriores, con una incidencia media-baja dependiendo de la zona, destacando su presencia en la provincia de Toledo.

Pulgón (*Myzus persicae*) y pulgón harinoso (*Hyalopterus amygdali*). Su nivel de presencia en el almendral ha sido similar a la campaña anterior, no habiendo ocasionado grandes daños. En algunas zonas se ha observado, de forma aislada, la presencia de pulgón negro (*Pterochloroides persicae*).

La incidencia de Orugueta (*Aglaope infausta*) durante esta campaña ha sido baja.

Gusano cabezudo (*Capnodis tenebrionis*). Al igual que en campañas anteriores, es una de las plagas más preocupantes para los agricultores debido a su difícil control. La presencia de este coleóptero causa una gran afectación, principalmente en la provincia de Toledo, con especial preocupación en plantaciones jóvenes.

Avispilla del almendro (*Eurytoma amygdali*). Esta plaga está ampliamente distribuida por el área mediterránea y presente en Albacete, en parte de las comarcas de Casas Ibañez, La Roda e Higuera y algunas zonas de La Manchuela conquense. Su incidencia sigue incrementándose. La salida de los primeros adultos en la pasada campaña se produjo a finales de marzo.

## Pistacho

Durante 2017, dentro de los problemas fitosanitarios en el cultivo del pistachero, cabe destacar la presencia de *Psylla* spp. en buena parte de las plantaciones (Foto 5), siendo la plaga más significativa durante la campaña. Las condiciones climatológicas han sido favorables para el desarrollo de ésta, teniendo mayor incidencia que en campañas anteriores. La *Plodia interpunctella*, ha sido la plaga de almacén que más relevancia ha tenido, siendo de gran importancia en la incidencia de ésta, el manejo del cultivo.

Especial importancia han tenido también los ataques de "clytra" (*Labidostomis = Clytra lusitánica* Germar.) durante el mes de mayo (Foto 6).

En relación a las enfermedades, podemos destacar la especial virulencia de *Septoria* sp. (Foto 7), con mayor repercusión que en años an-



Foto 4. Síntomas de Mancha ocre en hojas. Autora: Mercedes Vicente Muñoz.

teriores, sobre todo en las zonas donde se produjeron tormentas en el mes de julio.

## Cereal

Las precipitaciones escasas y temperaturas moderadas de invierno, unidas a altas temperaturas de primavera, han disminuido las producciones. En el caso del maíz, se vio afectado por el grano caído a principios de junio, sobre todo en la comarca de Campiña (Guadalajara). Esta climatología ayudó a la baja incidencia de plagas y enfermedades habituales en el cereal.

Durante la campaña se han observado puntualmente presencia de enfermedades como *Helminthosporium* y *Rynchosporium*. Se detectaron pequeños focos de Roya en los trigos de regadío, muy baja presencia.

Con respecto a las plagas, los ataques de tronchaespigas (*Calamobius filum*), céfidos, chinches (*Aelia* y *Eurygaster*), pulgones (*Sitobium avenae*, *Rhopalosiphum padi*) y trips estuvieron presentes como en años anteriores, ocasionando daño sólo en parcelas puntuales. Tanto tronchaespigas como pulgones de invierno, en las siembras tempranas, afectaron más en la zona de Campiña; aún así, la incidencia de pulgones a lo largo de la campaña fue baja. Se destaca también la lema (*Oulema melanopus*), que se observó más frecuentemente que en años anteriores, sin llegar a producir, de forma general, daños importantes.

Se observaron daños ocasionados por el mosquito del cereal (*Mayetiola destructor*) de for-



Foto 5. Psilas en hojas de *Pistacia terebinthus* L. Autor: José Francisco Couceiro López.

ma aislada, muy baja incidencia en esta campaña.

El ataque del taladro (*Sesamia nonagrioides*) en maíz, a diferencia de la anterior campaña, fue mucho menor leve.

Importante resaltar el fuerte ataque del pulgón (*Brevicoryne brassicae*) en colza en esta campaña, principalmente en comarcas de Guadalajara.

Al igual que en años anteriores, han existido problemas puntuales en el control de malas hierbas, o hierbas no deseables, como avena loca, vallico, *cirsium arvense*, *papaver*, *sinapis*, verónicas y sobre todo el bromo.